

## EL ENIGMA DE LA INTELIGENCIA FEMENINA EN LA PRUEBA DE LOS INGENIOS LOPESCA

Montserrat Mochón Castro\*  
State University of New York-Albany

**Resumen:** Con el fin de proponer un examen de aptitud mental, el Dr. Huarte expuso unas ideas cuidadosamente elaboradas que le llevaban a inferir la incapacidad de la mujer para las obras del ingenio. Sirviéndose del opúsculo de Huarte, Lope creó una comedia, *La prueba de los ingenios*, en la cual su protagonista, una docta doncella, ha de competir en inteligencia y sabiduría con oponentes masculinos. Haciendo que su Heroína se alce vencedora absoluta, Lope, desafiando los presupuestos de Huarte, deja sentada de modo contundente su capacidad intelectual y, por ende, la del sexo femenino.

*Abstract: In order to propose an examination of mental aptitude, the Dr. Huarte exposed ideas, carefully elaborated, that were leading him to inferring the disability of the woman for the works of ingenio. Using the opuscul of Huarte, Lope as created a comedy, La prueba de los ingenios, in which her protagonist, a learned maiden, has to compete in intelligence and wisdom with masculine opponents. Doing that her heroine be an absolute winner, defying Huarte's budgets, Lope demonstrate in a forceful way her intellectual capacity and also of the feminine sex*

**PALABRAS CLAVE:** VIOLACIÓN, NOVELA CORTA, LA PRUEBA DE LOS INGENIOS, ESPAÑA, SIGLO XVII

---

\* alhambra@sover.net

**Montserrat Mochón Castro**

**L**a prueba de los ingenios abre en 1618 la novena parte del teatro de Lope. Cuarenta y tres años antes, en 1575, había visto la luz con gran éxito una obra que formaba parte del horizonte científico de la época, *Examen de ingenios para las ciencias*, escrita por el médico Juan Huarte de San Juan. El título de la obra lopesca es tan reminiscente al de la médica que ha de sospecharse que apenas pudo haber pasado desapercibida dicha semejanza por sus contemporáneos. ¿Se trataba de una mera coincidencia o era, por el contrario, claro anuncio del contenido de la comedia? En su libro, el médico español se proponía discernir los diferentes tipos de ingenio, o dígase inteligencia. De igual modo, la obra del Fénix, protagonizada por una docta doncella, llevaba a las tablas la cuestión, candente y trascendental, de la capacidad intelectual femenina.

La respuesta a la pregunta planteada sobre la afinidad de la comedia de Lope con la obra huartiana requiere una breve consideración de los postulados del médico. El *Examen de ingenios* gozó de gran difusión e influencia tanto en España como más allá de sus fronteras. En concordancia con el nuevo y creciente interés por los asuntos de la *res publica* que surgió con el nacimiento del Estado moderno, el propósito último del *Examen* era el bien común, el bien del Estado.<sup>1</sup> Proponía Huarte un examen de aptitud mental para que cada ciudadano —esto es, cada miembro masculino de la comunidad— encontrase una carrera u oficio adecuado a su talento; con ello, todo el conjunto de la sociedad se beneficiaría.

Mauricio Iriarte, en *El Doctor Huarte de San Juan*, distingue dos partes en la tesis de la obra: primera, la adquisición de la sabiduría no depende

---

<sup>1</sup> Con los cambios socioeconómicos y políticos que tuvieron lugar con el paso de la sociedad medieval a la moderna y mercantil, se produjo una expansión de la cultura laica. Fue así cómo el programa educativo del Humanismo vino a satisfacer la necesidad que surgió de una cultura y educación que respondiesen a los nuevos intereses: los de una sociedad laica, urbana y culta. Los nuevos estudios constituyeron así la base educacional de una elite cultural que se veía a sí misma como el sostén apropiado del poder político. Inspirándose en los modelos de la Antigüedad, los *studia humanitatis* proporcionaron un aprendizaje destinado a ayudar a los jóvenes a participar en la vida política, fomentando al mismo tiempo la obligación moral. Dicha obligación estaba íntimamente ligada al bien del Estado. De ahí que Huarte de San Juan, inserto en las premisas ideológicas de la Modernidad, escriba su obra en última instancia con miras al bien común.

## El enigma de la inteligencia femenina...

fundamentalmente de la aplicación o de circunstancias pedagógicas, sino de las disposiciones naturales del talento; segunda, cada individuo está determinado por su naturaleza o ingenio para una ciencia concreta, fuera de la cual serán muy dudosos los resultados.<sup>2</sup> Convencido determinista biológico, Huarte establece, en suma, que el talento natural, que tiene su base química en la composición humoral del cuerpo, es la causa preponderante y casi exclusiva del aventajamiento profesional o científico.

Los hechos basados en la experiencia e iluminados por los principios de la filosofía y la doctrina de los antiguos llevan a Huarte a la conclusión de que el temperamento es el único diferenciador de los talentos, de las aptitudes y de los caracteres, así como el instrumento de las diversas actividades anímicas. Sólo la variada composición de los temperamentos, el juego de energías e interacciones físico-psíquicas, ofrece una explicación natural, científica y sistemática de las diferencias. El temperamento es una realidad experimentable no sólo en la constitución total somática, sino en la de cada uno de los órganos de mayor trascendencia biológica (el cerebro, el corazón, el hígado y el aparato generativo), cuyas actividades se interfieren y dan lugar a la síntesis psicobiológica humana.<sup>3</sup>

Las doctrinas biológicas al uso enseñaban que no existen individuos con temperamento perfecto o armónico de todas las cualidades. Unas excluían a las otras, produciéndose en cada caso el predominio de una de ellas. Consecuentemente, así como no había temperamento biológico

---

<sup>2</sup> En la exposición de las ideas huartianas me ceñiré enteramente a lo dicho por Iriarte.

<sup>3</sup> A este respecto, Huarte se ciñe a la teoría hipocrática del *pneuma*, es decir, de los *spiritus*. Las tres especies de "espíritus" (cuatro con el "radical") están íntimamente relacionadas, y, como ocurre con las tres almas y las tres facultades del alma intelectual, cada una de ellas está contenida en la superior; es decir, la especie superior es más sutil, pues consiste en la sublimación de los espíritus inmediatamente anteriores: de los "naturales" (fruto de la digestión o "cocción") dimanan los "vitales" del corazón (transportados por las arterias); y de éstos, los "animales" del cerebro (encauzados por la "admirable red" galénica de los nervios), que, a su vez, influirán (con todos los demás) en la formación de los "radicales" de los testículos; y así sucesivamente. Habida cuenta de esta interrelación, comunicación e interdependencia fisiológicas, los espíritus sirven a modo de "puentes" entre la parte orgánica, física y biológica del hombre, y su parte psíquica, emocional e incluso moral.

## Montserrat Mochón Castro

que comprendiera todas las facultades humorales, tampoco había ingenio o temperamento que poseyera una capacidad comprensiva de todas las facultades intelectuales o hegemónicas. Existían, pues, tipos temperamentales definidos a los que correspondían patrones psicológicos de ingenios bien determinados.

Ingenio es definido por Huarte como: la posesión de cualidades intelectivas o hegemónicas, en especial de modo activo, y éste estaba orgánicamente centrado en el cerebro. Por tanto, el temperamento del cerebro, con las modificaciones que le provocaban los influjos de otros órganos y en particular de los espíritus vitales, era para él, en último término, el determinante concreto del ser y de las formas del ingenio. Huarte emparejaba las cualidades humorales, que entran a constituir los varios temperamentos, con las cualidades o potencias psíquicas hegemónicas<sup>4</sup> —entendimiento, imaginativa y memoria— que constituyen los ingenios. Estas facultades se desarrollaban en función del predominio de las primeras en el temperamento cerebral. De las cuatro cualidades clásicas —calor, frialdad, sequedad y humedad— la frialdad se consideraba como negativa para el ingenio, sólo las otras tres mantenían una acción positiva, y de ahí que haya tres diferencias fundamentales o genéricas de los ingenios. Así, cada uno de los tres humores era la base de una de las facultades: la sequedad para el entendimiento, la humedad para la memoria, la calidez para la imaginativa.<sup>5</sup> El Dr. Huarte establece que cada uno de los tres tipos posee una disposición intelectual específica, manifiesta una concordancia sistemática para el aprendizaje de ciencias y el ejercicio de profesiones y se erige ante la vida con una actitud correlativa.

La imaginativa era la facultad psíquica más vital; ponía en comunicación el psiquismo con el inferior, tanto en su sector sensitivo como en el motriz. La naturaleza y el mecanismo de las funciones del enten-

---

<sup>4</sup> Reciben este apelativo porque por ellas se dirige y gobierna intencionalmente la vida humana.

<sup>5</sup> El esquema fundamental de conceptos médicos hasta muy entrada la Edad Moderna fue el de los cuatro humores o cualidades, los cuales se fundaban en los cuatro elementos cósmicos. A éstos correspondían cuatro cualidades: calor, sequedad, humedad y frialdad.

## El enigma de la inteligencia femenina...

dimiento se diferenciaban de los de la imaginativa. El objeto de ésta era lo contingente, y el del entendimiento, lo absoluto; a la primera le interesaban los efectos, mientras que al segundo, las causas y raíces últimas de las cosas. Por último, la memoria se definía como una facultad meramente pasiva, cuyo oficio no era otro más que guardar las figuras de las cosas, sin tener ella misma invención. Esta falta de invención suponía para el autor del *Examen* el más declarado síntoma de inferioridad mental.

De acuerdo con este esquema cuidadosamente elaborado, Huarte infería la incapacidad de la mujer para las obras del ingenio. Basándose en la teoría aristotélica (*Generación de los animales...*), según la cual el elemento masculino es el activo y pasivo el femenino, así como en el sistema biológico de Hipócrates y Galeno, establece su argumentación. Los sexos, al igual que los ingenios, estaban en función de los temperamentos, los cuales no eran sino la combinación de los humores y cualidades. Como en la hembra preponderaban, para las funciones de la maternidad, los humores fríos y húmedos, que “son las calidades que echan a perder la parte racional”, la mujer sólo podía tener gran memoria (la cual tenía poco valor para nuestro doctor), mientras que el macho, dotado de “sus contrarios, calor y sequedad”, que “la perfeccionan y aumentan”, disfrutaba de las más altas facultades mentales: la imaginación y el entendimiento (*Examen de ingenios...* 614).<sup>6</sup>

Estas características estaban tan relacionadas con las diferencias sexuales que un cambio radical de los humores corporales podría provocar un cambio de sexo.<sup>7</sup> Así, por ejemplo, un rápido influjo de calor y sequedad podría hacer que los órganos femeninos (que, en oposición a los masculinos, eran internos) descendiesen y que una mujer se convirtiera en hombre, y viceversa. De hecho, cita varios casos de

---

<sup>6</sup> Respecto a la memoria afirma en otro pasaje:

[...] el entendimiento y la memoria son potencias opuestas y contrarias; de tal manera, que el hombre que tiene gran memoria ha de ser falto de entendimiento, y el que tuviese mucho entendimiento no puede tener buena memoria, porque el cerebro es imposible ser juntamente seco y húmedo. (339-340)

<sup>7</sup> Los humores se podían modificar por el clima, la alimentación, etcétera.

## **Montserrat Mochón Castro**

cambio de sexo como corroboración de su teoría. Aduce como prueba adicional de sus observaciones los casos híbridos del macho afeminado y de la hembra masculina, los cuales eran resultado de una combinación de humores.

El resultado del estudio del Dr. Huarte era consecuentemente devastador en su totalidad para la mujer porque, apoyándose en principios que se presumían basados en la naturaleza misma y en postulados que se suponían científicos, negaba su capacidad intelectual.

Presentados de modo somero los principales postulados de este célebre médico, habrá que volver a nuestra obra para resolver la cuestión planteada inicialmente. En efecto, vemos que la comedia dramatiza el motivo de una prueba de ingenio, la cual no puede menos que recordar el examen de aptitud propuesto por Huarte. Lo extraordinario de la prueba en la obra es que los participantes en ella tendrán que competir con una dama, la cual, por razón de su sexo, estaría, según los presupuestos de Huarte, incapacitada para el uso de la razón y, por ende, para la actividad intelectual.

El argumento de la obra reza de la siguiente manera: Florela, la heroína, se aventura a seguir a su amado Alejandro, quien la ha abandonado para servir a otra dama, Laura, con la pretensión de hacerse con el ducado de Ferrara. Llega así hasta la misma casa de Laura haciéndose pasar por una romana llamada Diana. Aquella queda tan impresionada por su sabiduría que decide ponerla a su servicio. Como su padre quiere que se case antes de su muerte, que ya presiente cercana, la tarea de su nueva secretaria consistirá en ayudarla a escoger al mejor esposo. Desde el primer momento, las dos mujeres parecen desarrollar una muy íntima y especial amistad, hasta el punto de que Laura no parece desear más que disfrutar de la compañía de su nueva secretaria, y se olvida incluso de sus pretendientes y de los asuntos relacionados con la boda. No obstante, ante las presiones de su padre para que por fin escoja a uno de los galanes como esposo, Laura confiesa a Diana su predilección por Alejandro. Ésta entonces dice ser hombre y llamarse Félix, y le cuenta cómo se vio obligado a disfrazarse de mujer como consecuencia de un asesinato. Intenta convencer asimismo a Laura de que ha sido su amor por ella el que lo ha llevado hasta allí. Para postergar la elección del esposo, Félix, o sea Florela, le propone que los aspirantes compitan entre

### El enigma de la inteligencia femenina...

ellos no con las armas, sino con las letras. Las pruebas consistirán en el desciframiento de un enigma, la participación en un debate y el hallazgo de Laura al final de un complicadísimo laberinto. El vencedor conseguiría la mano de Laura y el codiciado ducado. Paris, el príncipe de Urbino, por fin se proclama vencedor al alcanzar el palacio situado al final del laberinto. Sin embargo, cuando pide la mano de Laura, ésta, revelando que su secretaria no era una mujer sino un mancebo llamado Félix, se opone a la boda con la objeción de estar ya casada con él. Ante el asombro de todos, Alejandro, que ya había reconocido la verdadera identidad de la secretaria, confiesa que él es el verdadero marido de Diana, quien en realidad es Florela de Mantua. Tras descubrirse que esta última había urdido todo el embrollo para impedir el matrimonio de Alejandro con Laura, queda desvelado que el enigma era la propia Florela.

Ésta se nos presenta desde el principio como una docta heroína:

Y pues tanto has estudiado,  
que te llaman la Sibila  
de Mantua, y que al más letrado  
tu vivo ingenio aniquila,  
tantas veces laureado  
en celebrada poesía,  
natural filosofía  
y aritmética despierta,  
en matemática cierta  
y curiosa astrología. (*La prueba de los ingenios*, Acto I. 279, a)<sup>8</sup>

El hecho de que Lope haga constancia de las dotes eruditas de su protagonista, ya al comienzo de la obra, desafía desde el inicio los presupuestos huartianos respecto a la incapacidad intelectual femenina. Florela, de acuerdo con la costumbre de Lope de anunciar el tema de la obra en el decurso de la misma, hace una defensa de la capacidad

---

<sup>8</sup> He incluido la columna [a, b] para indicar la izquierda y la derecha como aparece en la obra consultada.

## Montserrat Mochón Castro

intelectual del sexo femenino al inicio del debate. Se recurre para ello al *topos* de las armas y las letras (dícese “ciencias” en la comedia), tan común en la literatura escrita a favor de la mujer.<sup>9</sup> Florela declara:

Sustento que las mujeres  
son aptas y son perfectas  
para el gobierno y las armas,  
lo mismo para las ciencias. (Acto III. 318, b)

El debate sirve de pretexto a Lope para presentar los argumentos misóginos propios de la época, así como su refutación. Dicho debate, que tiene lugar entre Florela y los cortejadores de Laura, empieza con el enunciado de la teoría aristotélica respecto a la imperfección de la mujer. Para Aristóteles, la inferioridad de la hembra se debe a que, en el proceso procreativo (que es su función primordial), provee la materia —el cuerpo— mientras que el hombre, la forma —el alma—. <sup>10</sup> La materia que ella contribuye a la generación, el menstruo, carece del principio

---

<sup>9</sup> Coincidiendo con el nacimiento de la Modernidad y con el nuevo ideal cultural, en el siglo xv se inició un debate sobre el sexo femenino, *Querelles des femmes*, que se prolongaría durante varias centurias. En la tradición intelectual que creó, el *topos* de las armas y las letras, representativo del nuevo ideal de comportamiento, se convirtió en la base para la defensa de la capacidad femenina en ambos campos. Como en los tratados misóginos de la época se describía a la mujer como racionalmente defectiva —negando con ello su capacidad para gobernar o aprender—, desde el comienzo del debate se hizo uso de la Historia para, con los ejemplos que ésta ofrecía, sentar las bases de la capacidad de la mujer en las áreas donde se le negaba y que se consideraban dominio exclusivo del hombre. De ahí que fueran precisamente las mujeres gobernantes y eruditas —o sea, mujeres que destacaron en las armas y en las letras— las que intentaron rescatarse del pasado, recurriendo para ello a las historias de mujeres ilustres que empezaron con Boccaccio, así como a otras fuentes antiguas y medievales similares.

<sup>10</sup> Afirma Aristóteles:

Pero el macho y la hembra distínguense por cierta potencia o impotencia (porque el macho es el que puede cocer la sangre transformándola en semen, el que tiene poder para formar, segregar y eyacular una genitura que lleva en sí el principio de la forma; por principio no entiendo el material del que proviene un sér que se parece a su genitor, sino la primera causa motriz [...]). (*Generación de los animales...* 165)

## El enigma de la inteligencia femenina...

del alma, provisto sólo por el macho. Debido a que la naturaleza siempre desea crear lo más perfecto, la hembra es por naturaleza un macho mutilado o defectivo, el producto de un proceso de gestación que no pudo ser perfeccionado, por una falta de calor generativo o por condiciones climáticas adversas. De ahí que lo femenino sea lo no llevado a su perfección y que sus funciones, frente a las masculinas, siempre sean imperfectas. En la comedia, de boca de Alejandro, se declara lo siguiente:

[...]  
digo, famosa Diana,  
que es la mujer imperfecta  
criatura, y que jamás  
quiso la naturaleza  
producirla ni engendrarla;  
luego si la admite apenas  
para acciones animales,  
y solamente aumentan  
número al mundo, ¿quién duda  
que no la dio para las ciencias  
aptitud ni habilidad,  
porque son puras materias,  
y que tienen, como es cierto,  
superior naturaleza? (Acto III. 318, b)

Florencia recurre al Santo Tomás aristotélico para admitir la posibilidad de que se pueda llamar a una mujer imperfecta, por cuanto que el hombre, al ser perfecto, quiera engendrar a otro varón y tenga por resultado a una mujer cuando corren los vientos australes, o sea, cuando las condiciones climáticas son adversas.<sup>11</sup> Sin embargo, acaba refutando

---

<sup>11</sup> En el siglo XIII, cuando la Escolástica eligió a Aristóteles como el filósofo por excelencia, la biología y antropología del autor griego proporcionó una base científica al androcentrismo patrístico. Santo Tomás de Aquino fue el mediador entre la herencia patrística —predominantemente agustiniana y platonizante— y la nueva concepción

## Montserrat Mochón Castro

la idea de la imperfección femenina, y gana así la primera parte del debate con argumentos basados en la génesis divina. Es significativo que se inserte el origen de la creación en defensa de la mujer, puesto que era una de las principales justificaciones para establecer su inferioridad. Y es que a veces tanto los detractores como sus defensores utilizaban los mismos postulados ideológicos, pero interpretándolos de distinta manera.<sup>12</sup> Así, en la comedia se declara que Dios hizo a la mujer para perfeccionar la especie humana, aunque el hombre fuese creado primero. En la visión que se propone, la mujer deja de ser macho imperfecto (tal como establecían las ideas aristotélicas al uso) para convertirse en complemento del hombre. Florela afirma su perfección por ser obra del plan completo que Dios creó para la naturaleza:

---

naturalista del mundo de la metafísica y la ciencia natural aristotélicas. Al análisis patrístico de la creación de la mujer, tal y como aparecía en el *Génesis* (I, 26-27; II, 22-23), unió, sintetizándolo, el pensamiento del Estagirita. En el universo jerárquico de Aristóteles, el principio masculino en la naturaleza es asociado con características activas, formativas y perfectas, mientras que el femenino con pasivas, materiales e imperfectas. La superioridad natural del varón se deriva, por tanto, de que éste provee la forma —psique— mientras que la hembra (y de ahí su inferioridad) la materia —cuerpo—. La pasividad y materialidad de la hembra sólo son, por definición, capaces de ser elementos de receptividad para la semilla formativa y vitalizadora del macho. La materia que ella contribuye a la generación, el menstruo, carece del principio formal, el cual es provisto sólo por el macho. En este sentido, ella misma es un macho mutilado o defectivo, el producto de un proceso de gestación que no pudo ser perfeccionado, por una falta de calor generativo o por condiciones climáticas adversas. Haciendo uso de estos principios de materia y forma del hilemorfismo aristotélico, el Aquinita concibió al ser humano como un compuesto de cuerpo (materia) y alma (forma). Esta concepción se contraponía a la de la antropología patrística platonizante, que definía al ser humano como alma prisionera en la materialidad de la carne. Este concepto más integral de la relación del cuerpo y el alma permitió a Santo Tomás escapar del dualismo patrístico que identificaba al hombre, *vir*, con el espíritu, y a la mujer con el cuerpo. Dicha visión pudo haber ayudado a superar el pesimismo patrístico sobre el sexo y el cuerpo, que conllevaba el temor y la denigración de la mujer; en cambio, Santo Tomás siguió a Aristóteles y a las autoridades patrísticas en su definición intelectualista del hombre, *homo*. Al establecer que el fin del hombre —la vida con Dios— se consigue mediante el funcionamiento del alma racional, dejó de nuevo el cuerpo al margen, y produjo una vigorización del dualismo negador del cuerpo y de su consecuente androcentrismo.

<sup>12</sup> Véase: Ruth Kelso (*Doctrine for the Lady of the Renaissance* 11-17).

## El enigma de la inteligencia femenina...

[...]

mas en orden a la causa,  
que a nuestra naturaleza  
común es universal,  
la mujer no es imperfecta  
criatura, ni ocasionada,  
mas perfectísima y bella.

[...]

Cuando Dios a Adán crió,  
para darle compañera  
dijo: "No es bueno que el hombre  
esté solo", y dióle a Eva,  
porque fue como decir:  
"No está del hombre perfecta  
la especie sin la mujer,  
que es necesaria materia". (Acto III. 319, b)

Con el segundo razonamiento que se presenta en sustento de la imperfección de la mujer entramos en la teoría de Huarte, en lo concerniente a la incapacidad de la mujer para las ciencias. Él mismo había declarado al respecto:

Las hembras, por razón de la frialdad y humedad de su sexo, no pueden alcanzar ingenio profundo. Sólo vemos que hablan con alguna apariencia de habilidad en materias livianas y fáciles, con términos comunes y muy estudiados; pero metidas en letras, no pueden aprender más que un poco de latín, y esto por ser obra de la memoria. De la cual rudeza no tienen ellas la culpa; sino que la frialdad y humedad que las hizo hembras, esas mismas calidades hemos probado atrás que contradicen al ingenio y habilidad. (627-628)

Los argumentos huartianos aparecen esta vez en boca del Infante de Aragón:

[...] La mujer  
es más que el hombre imperfecta;

**Montserrat Mochón Castro**

el hombre más imperfecto  
no es hábil para las ciencias;  
luego menos la mujer. (Acto III. 320, a)

Florella refuta el argumento de la falta de capacidad de la mujer haciendo referencia a la igualdad de las almas. El Infante entonces reafirma su postura remitiendo a la Escolástica, al sostener que la perfección del alma depende de la del cuerpo y del equilibrio de los temperamentos:

[...]  
el alma, naturalmente,  
es forma de la materia  
del cuerpo, y ha de medirse  
a su perfección por fuerza,  
pues hay almas cuyos cuerpos  
tienen partes más dispuestas,  
más igual temperamento;  
luego serán más perfectas.  
Que fuese el alma de Adán  
más noble que la de Eva,  
y perfecta, porque tuvo  
proporción, correspondencia  
e igualdad a más perfecto  
cuerpo, el gran Doctor lo enseña. (Acto III. 320, a)

Florella recurre de nuevo a Santo Tomás para negar que la perfección del alma dependa de la del cuerpo, y acaba aludiendo a la idea neoplatónica de que, por ser la mujer más bella, está más cerca de la perfección que el hombre:

[...]  
dice [el Doctor Angélico] por sentencia expresa  
que los individuos todos,  
como de una especie sean,  
tienen igual perfección;

## El enigma de la inteligencia femenina...

de donde probado queda  
que más que el hombre imperfecto  
no es la mujer imperfecta,  
antes, accidentalmente,  
más perfecta por más bella,  
y de cuerpo más hermoso. (Acto III. 321, a)

La belleza femenina siempre había aparecido, en la mayoría de los textos, claramente asociada con el pecado, y los escritos neoplatónicos renacentistas vinieron a refutar esta idea, y se convirtieron en lugar común de la literatura en defensa de la mujer. En el sistema de pensamiento neoplatónico, que supuso una comprensión mística de la vida, lejos de la física aristotélica y del entendimiento literal de la Biblia, la mujer fue liberada de las desventajas de su mayor debilidad y dotada con virtudes espirituales que estaban por encima de las del hombre. El casamiento de la teología cristiana con Platón llevó a Marsilio Ficino a una nueva reconsideración del amor divino. El amor para él es un *vinculum mundi* que une a todo lo creado. El amor terrenal se convierte así en peldaño, en la escalera del amor que lleva finalmente a la unión extática con Dios. Aunque la perfección del amor se da en la reciprocidad, su origen está en la belleza, la cual es poseída mucho más por la mujer que por el hombre. La belleza femenina, que refleja la del alma, deja de ser de este modo percibida como *occasio peccati* para convertirse en medio para alcanzar el amor divino.

La exposición antifeminista —huartiana y aristotélica— concluye cuando otro pretendiente, el príncipe de Urbino, afirma que la mujer no tiene ni el temperamento ni la capacidad para aprender:

[...]  
luego la mujer que no tiene  
temperamento a las ciencias  
dispuesto, no puede ser  
que ella hábil sea para ellas. (Acto III. 321, b)

Finalmente, Florela recurre, en apoyo de la capacidad intelectual de la mujer, a la misma teoría de los humores que Huarte había utilizado

### Montserrat Mochón Castro

para negarla, y con ello nos encontramos con otra inversión de argumentos misóginos. Haciendo referencia a los presupuestos huartianos, así como a la idea aristotélica de la relación entre la capacidad racional y la complexión corporal, hace la disputa final de los argumentos referentes a la inferioridad intelectual de la mujer. Mantiene que la mujer tiene el temperamento adecuado para poseer gran habilidad para el aprendizaje:

Sequedad, melancolía,  
acompañan la grandeza  
del ingenio, aunque Galeno  
estas partes diferencia:  
melancolía, con cólera  
y sangre pura, gobiernan  
los ingenios altamente;  
y estas dos vemos que reinan  
en millones de mujeres;  
pero Aristóteles cierra  
mi réplica, con decir  
que quien tiene carnes tiernas,  
y dulce la complexión,  
ése es natural que tenga  
ingenio más superior;  
pues siendo cierta sentencia,  
el temperamento tierno  
de las mujeres os muestra  
que las más hábiles son  
para las divinas ciencias. (Acto III. 322, a)

La inclusión de la teoría de los humores es crucial en nuestra obra por constituir el fundamento básico de la incapacidad que Huarte asociaba con la mujer. Debido a que la ciencia médica del momento aceptaba la teoría de los humores, la única posibilidad de ajustar dichos presupuestos teóricos a la realidad de la capacidad intelectual femenina era la de su reinterpretación, y es eso lo que hace Lope precisamente.

El debate finaliza así y Florela es declarada vencedora. Es de destacar que dicha polémica es en cierto modo réplica de la discusión feminis-

## El enigma de la inteligencia femenina...

ta que tuvo lugar en la época, la que fuera iniciada por Cristina de Pisa (*Querelles des femmes*). En ambos casos, los argumentos a favor y en contra de la mujer aparecen enfrentados, y ambos asimismo utilizan lugares comunes similares. El debate que tiene lugar en la obra se puede entroncar además con el motivo del certamen, el cual se retoma en otra comedia lopesca protagonizada también por una erudita, esta vez tomada de la tradición. Del oasis cultural del Al-Andalus procedía el cuento de la esclava Tawaddud que se incorporaría desde muy antiguo a la literatura popular castellana (con la *Historia de la doncella Teodor*). El leitmotiv de la joven de inteligencia superior a la de los hombres es uno de los elementos folklóricos del cuento árabe que pasará a la tradición castellana y de ahí a la comedia de Lope intitulada *La doncella Teodor*.<sup>13</sup> En ésta, la heroína ha de competir con todos los maestros y doctores del Soldán, al igual que en el cuento árabe (en las versiones castellanas el número de sabios se reduce a tres).<sup>14</sup> De modo similar, en *La prueba de los ingenios*, Florela contienda con los pretendientes de Laura, y los vence a todos. Es más, y esto es verdaderamente revelador, el duque de Ferrara hace alusión a un certamen en el que la doncella arguyó con los cortesanos italianos y se erigió triunfadora.

[...] a los más doctos  
hombres de Italia que en mi corte asisten  
hice que un día la arguyesen, y ella  
mostró muy bien, no sólo lo que sabe  
pero que sabe más que todos ellos. (Acto I. 289, a)

---

<sup>13</sup> La obra apareció asimismo en la *Novena Parte* de su teatro. Según Menéndez Pelayo, debe ser posterior a 1604, pero anterior a 1617 ("La historia de la doncella Teodor..." 254). Melveena McKendrick señala las fechas apuntadas por Sylvanus G. Morley y Courtney Bruerton, para quienes fue escrita entre 1610 y 1615, señalando los años entre 1610 y 1612 como la fecha más probable (*Women and Society in the Spanish Drama...* 222).

<sup>14</sup> Menéndez Pelayo afirma que la historia de la doncella Teodor llegó a noticia de Lope a través de un libro de cordel. Sin embargo, y aunque don Marcelino no lo confirme de modo expreso, de las coincidencias significativas que se dan entre la comedia y los textos medievales —o sea, los textos en árabe y castellano— se puede concluir que Lope, en efecto, conoció esas versiones más tempranas.

### Montserrat Mochón Castro

De ahí que se pueda colegir que el mismo motivo del debate —o certamen— hace las veces de *topos* en estas obras lopescas en las que la capacidad racional de la mujer no deja lugar a dudas finalizado el debate. Lope pone en boca de Camacho, criado de Alejandro, otro de los tópicos de la literatura feminista de la época, el catálogo de mujeres ilustres, para que “nadie arguya, ni se meta/ en contradecir verdades/ tan bien probadas y ciertas” (Acto III. 322, a), o sea, las verdades de su capacidad intelectual. En prueba de ésta, en el catálogo se incluyen mujeres de la Antigüedad, de la Edad Media peninsular y de la actualidad, mujeres todas famosas ya “en la paz y en la guerra,/ y en el gobierno” (Acto III. 322, a), ya en las ciencias.

Con ello, se cierra el debate con una afirmación similar a la que Florela había hecho al comienzo del mismo cuando declarara que

[...] las mujeres  
son aptas y son perfectas  
para el gobierno y las armas,  
lo mismo para las ciencias. (Acto III. 318, b)

*id est*, las mujeres poseen las virtudes capitales de la justicia y la prudencia necesarias para la ejecución del gobierno, la fortaleza requerida para el ejercicio de las armas y la capacidad intelectual para las ciencias.

Lope ha hecho, no obstante, algo más que utilizar los tópicos al uso para atacar y contraponerse a los postulados misóginos de la época, y sobre todo de Huarte de San Juan. Toda la trama de su obra gira en torno al ingenio del que se vale la protagonista para recuperar a su amante. Por una parte, su ingenio consiste en su inteligencia; a ésta recurre para trazar su plan, manipulando incluso el acontecer de los hechos. Por otra parte, esa inteligencia aparece reputada por sus dotes eruditas. Asimismo, la prueba que ella propone es un examen tanto de inteligencia como de sabiduría. Cuando Florela sugiere dicha prueba, sabe que los pretendientes de Laura, entre los que se encuentra el que fuera su amante, no tienen en realidad posibilidad de salir triunfantes porque tendrán que competir con ella en inteligencia y erudición. Si por fin el príncipe de Urbino consigue dar con el palacio al final del laberinto no es sólo porque, al igual que todos los demás, ha violado las reglas, sino porque ha

## El enigma de la inteligencia femenina...

tenido que recurrir a su inteligencia para revelar el secreto del laberinto. Además de haberse apercebido de una espada de pomo hueco para llevar en él lo necesario para poder alumbrarse, ha pagado a un escultor para averiguar las letras que se hallan a la entrada de las calles que conducen hasta el palacio. Conocer las letras, sin embargo, no le habría servido de nada, si no hubiese sido capaz de juntarlas correctamente para descifrar el nombre que encerraban, y precisamente para ello se ha valido de su inteligencia.

Nuestra heroína, en definitiva, consigue el triunfo porque su ingenio —o sea, su inteligencia y sabiduría— supera al de los pretendientes de Laura. Al ganar el debate, su sabiduría, resultado de su aplicación y aptitud para el estudio, se muestra superior a la de los hombres con los que ha competido. De igual modo, mediante su inteligencia ha logrado su empeño al conseguir que su amante regrese con ella. De ahí que el examen que Florela propone para medir el ingenio de los pretendientes de Laura sea en última instancia un examen para probar el suyo. Es más, toda la obra se puede ver en este sentido como una prueba de inteligencia, ya que a lo largo de ella la protagonista se ve forzada a valerse de su ingenio para salir al paso de los acontecimientos, y sólo haciendo uso de él consigue su propósito, al impedir el matrimonio de Alejandro con Laura.

Lope, siguiendo el modelo del opúsculo de Huarte de San Juan, ha creado una obra para poner a prueba el ingenio femenino, pero con resultados muy diferentes a los del afamado médico. Con ello, en clara oposición a los principios huartianos —que eran asimismo exponentes de las ideas científicas del momento—, deja sentada la capacidad intelectual del sexo femenino. Se ha valido no sólo de una protagonista cuya inteligencia no deja lugar a dudas, sino también de algunos de los argumentos utilizados por los defensores del sexo femenino en el debate de las *Querelles des femmes*. Dichos *topoi*, por más que parezcan meras convenciones literarias desde la perspectiva actual, eran los medios reconocibles de una controversia que, en el contexto de la época, representaba una nueva sensibilidad ética y política respecto a la cuestión femenina. Lope, sin embargo, fue más allá que los participantes en el debate. Al llevar a una erudita a escena, desafiando los presupuestos huartianos —y científicos en general— preconizó desde la popularidad de las

## Montserrat Mochón Castro

tablas —no ya desde un círculo de intelectuales— la aptitud racional de la mujer, y ahí radica lo verdaderamente extraordinario en él y su mayor subversión.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. *Generación de los animales. Obras Completas*, XII. Nueva Biblioteca Filosófica LXXI. Trad. Francisco Gallach Palés. Madrid: Imp., de L. Rubio, 1933.
- Heiple, Daniel. "Profeminist Reactions to Huarte's Misogyny in Lope de Vega's *La Prueba de los Ingenios* and María de Zayas's *Novelas Amorasas y Ejemplares*." *The Perception of Women in Spanish Theater of the Golden Age*. Eds. Stoll & Smith. Lewisburg: Bucknell University Press, 1991.
- Huarte de San Juan, Juan. *Examen de ingenios para las ciencias*. Ed. Guillermo Serés. Madrid: Cátedra, 1989.
- Iriarte, Mauricio de. *El Doctor Huarte de San Juan y su Examen de ingenios; contribución a la historia de la psicología deferencial*. Madrid: Ediciones Jerarquía, 1939.
- Jordan, Constance. *Renaissance Feminism. Literary Texts and Political Models*. Ithaca: Cornell University Press, 1990.
- Kelly, Joan. "Early Feminist Theory and the *Querelle des Femmes*." *Women, History, and Theory*. Chicago: The University of Chicago Press, 1984.
- Kelso, Ruth. *Doctrine for the Lady of the Renaissance*. Illinois: University of Illinois Press, 1978.
- Lope de Vega, Felix. *La prueba de los ingenios. Obras de Lope de Vega*. Biblioteca de Autores Españoles. Ed. Marcelino Menéndez Pelayo. Madrid: Ediciones Atlas, 1971.
- Maclean, Ian. *The Renaissance Notion of Woman*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.
- Menéndez Pelayo, Marcelino. "La historia de la doncella Teodor en la literatura popular castellana." *Estudios de crítica histórica y literaria*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1944.

### **El enigma de la inteligencia femenina...**

- McKendrick, Melveena. *Women and Society in the Spanish Drama of the Golden Age: A Study of the "Mujer Varonil"*. Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- McLaughlin, Eleanor C. "Equality of Souls, Inequality of Sexes: Woman in Medieval Theology." *Religion and Sexism. Images of Woman in the Jewish and Christian Traditions*. Ed. Rosemary Radford Ruether. New York: Simon and Schuster, 1974.
- Nauert, Charles G. *Humanism and the Culture of Renaissance Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- Okín, Susan Moller. *Women in Western Political Thought*. Princeton: Princeton University Press, 1979.

**D. R. © Montserrat Mochón Castro, México, D. F., julio–diciembre, 2009.**

RECEPCIÓN: Diciembre de 2009

ACEPTACIÓN: Abril de 2010